

INTERIORIZANDO

Remar mar adentro, en compañía de María

"Haced lo que él os diga" (Jn 2,5)

- ¿Qué significa para tu vida que el Señor Jesús se haya hecho hombre? ¿Eres conciente del inmenso amor que Dios tiene por ti?

El Señor Jesús le dijo a Pedro y a los demás apóstoles: "remad mar adentro y echad vuestras redes para pescar".

- ¿Qué significado tienen estas palabras del Señor Jesús para ti?
- ¿Te experimentas llamado a "remar mar adentro"?
- ¿Cómo vas a responder a este llamado del Señor Jesús?

Hemos leído en el texto que *«en este nuevo año que comienza, no podemos dejar de mirar el año transcurrido para darle gracias a Dios por todas las bendiciones recibidas, por los frutos producidos, así como también para pedirle perdón por las veces en que no respondimos como debíamos. Pero sobre todo nos toca dirigir renovadamente la mirada al horizonte, con la esperanza y confianza puesta en el Señor, quien no se cansa de alentarnos a remar mar adentro, ¡siempre MAR ADENTRO!»*

- ¿Estás dispuesto a mirar el horizonte y, respondiendo al llamado del Señor, "remar mar adentro" a lo largo de este nuevo año?
- ¿Qué cosas puedes hacer para concretar esta buena intención?

Santa María, nuestra Madre, siempre intercede por nosotros. Escribe una oración personal pidiendo su intercesión para que remes cada vez más adentro a lo largo de este año.

«Portadora de la Palabra, viviendo intensamente un misterioso y único proceso configurativo, su persona toda, gestos y palabras, son irradiación de la presencia singular acogida en su seno». (Luis Fernando Figari, *En compañía de María*).

Santa María nos enseña cómo debemos anunciar al Señor Jesús.

- ¿Qué ejemplos concretos te da María para tu apostolado?
- ¿Qué cosas concretas puedes hacer en este año para anunciar más al Señor Jesús con toda tu vida?

Que Santa María a lo largo de todo este año interceda por cada uno de nosotros ayudándonos, en todo momento, a "remar mar adentro".

EN EL HORIZONTE

Dulce y amorosa Señora,
Madre nuestra María,
vela siempre por nuestro bien,
intercede en todo tiempo por nuestra salud,
y obténnos la fuerza necesaria
para recorrer la senda de la vida,
respondiendo al divino Plan,
hasta llegar a su final feliz.
Amén.